

**“La libertad a través de la unión”:** el movimiento obrero tunecino como plataforma nacionalista contra el protectorado francés.

**“Freedom through union”:** the Tunisian labor movement as a nationalist platform against the French protectorate.

Tatiana Hernández-Justo<sup>1</sup>

Universidad de Granada

thjusto@ugr.es

### **Introducción:**

A raíz de la instauración del protectorado francés en Túnez (1881) se instalaron en la región diversos sindicatos europeos, agrupados bajo la Confederación General del Trabajo. Este organismo, vinculado a la SFIO, representaba, aunque de manera encubierta, una nueva forma de opresión colonial, preocupándose más a menudo de defender los intereses de Francia en Túnez que de defender a los obreros de la explotación capitalista.

Percibido este problema, Muhammad Ali al-Hammi se embarca en la creación de una agrupación sindical propiamente tunecina, conocida como Confederación General de Trabajadores Tunecinos (CGTT). Su principal objetivo era la liberación obrera como palanca para la liberación nacional, es decir, la inserción de la lucha obrera como factor determinante en la lucha nacionalista. Con esta ponencia analizaremos de qué manera la CGTT se opuso al protectorado, así como la reacción de las autoridades coloniales y del propio sindicalismo francés. Para ello, nos basaremos en la obra *al-‘Ummāl al-tūnisīyyūn*

---

<sup>1</sup> Trabajo realizado en el marco del contrato FPU16/00395 y con el apoyo del proyecto *Ideología, texto y discurso: narrativas del cambio social en el Norte de África – IDENAF* (FFI2016-76307-R), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

*wa-zuhūr al-ḥaraka al-niqābiyya* (Los trabajadores tunecinos y el surgimiento del movimiento obrero), compuesta por un importantísimo pensador tunecino, también impulsor de esta agrupación sindical, llamado Tahar Haddad.

## ¿Quién fue Tahar Haddad?

Tahar Haddad<sup>2</sup> es una figura clave para entender tanto el periodo del protectorado francés en Túnez como los años de la independencia. Es más, sin conocerlo no se entienden siquiera el peso del sindicalismo durante las Revueltas de 2011 ni las últimas reformas legislativas en materia de igualdad entre sexos –la última de las cuales, relativa a la posibilidad de que una mujer musulmana contraiga matrimonio con un hombre no musulmán, fue puesta en circulación en mayo de 2019. Esto es así porque el autor que nos ocupa no sólo fue un conocido intelectual nacionalista en contra de la ocupación francesa, sino que fue una pieza clave del movimiento sindicalista y el fundador del movimiento feminista en Túnez<sup>3</sup>.

Haddad nació en Túnez capital el 4 de diciembre de 1899, pero su familia era originaria del sur del país. Tahar Haddad tuvo cerca de doce hermanos, pero sólo él y su último

---

<sup>2</sup> Para toda la información biográfica del autor recomendamos encarecidamente leer las siguientes referencias, en las que se basa nuestro trabajo: Noureddine SRAÏEB: “Contribution à la connaissance de Tahar el Haddad (1899-1935)”, *ROMM*, 4 (1967), pp. 99-132; Julian WEIDEMAN, “Tahar Haddad after Bourguiba and Bin ‘Ali”, *Int. J. Middle East Studies*, 48 (2016), pp. 47-65 y Jaled AHMAD, *al-Tahir al-Haddad wa-al-bi ah al-Tunisiyah fi al-thulth al-awal min al-qarn al-ishrin*, Túnez, al-Dar al-Tunisiyya li-l-Nashr, 1967.

<sup>3</sup> Como no es el principal objetivo de esta comunicación, pese a tratarse de una faceta de gran interés para estudiar la vida y obra de este autor, recomendamos que los lectores que deseen ampliar conocimientos al respecto lean, por ejemplo: Maurice BORRMANS, “Documents sur la famille au Maghreb de 1940 à nos jours (avec les texts législatifs marocains, algériens, tunisiens et égyptiens en matière de statut personnel musulman)”, *Oriente Moderno*, 59 (1979), 1-5, pp. I-X y 1-438 y Maurice BORRMANS, “Les thèses d’al-Tahir al-Haddad et leur réfutation”, en *Statut personnel et famille au Maghreb de 1940 a nos jours*, Paris y La Haye, Mouton, 1977, pp. 123-153.

hermano, ocho años menor que él, llamado Larusi, sobrevivieron a la infancia. Su familia tenía fama de ser muy conservadora tanto en el ámbito religioso como en el social. Por este motivo, Tahar Haddad empezó sus estudios en la escuela coránica, memorizó el Corán, y que después ingresó en Al-Zaytuna.

Tras terminar sus estudios, entró a trabajar como secretario de una organización caritativa local. Es en esta época cuando comienza a escribir, sobre todo en periódicos como *Al-Umma*, *Muršid al-Umma* e *Ifrīqiyā*, artículos de corte reformista<sup>4</sup>.

Entra en contacto con la política a través del recién fundado partido Dustur, del que se hace miembro. La fama de estos artículos atrajo la atención de Abd al-Aziz al-Thaalbi, fundador del partido, que le encargó formar parte de la comisión propagandística. Para el partido escribiría numerosos artículos periodísticos que lo consagrarían como reformista y como uno de los más prominentes constitucionalistas del país. Pese a ello, Haddad se desencantó y tomó la decisión de dejar la militancia tanto por el exilio de al-Thaalbi como por el rechazo con que la élite del Dustur acogió la decisión de fundar un nuevo conglomerado de sindicatos.

En este ámbito, fundó junto a su amigo Muhammad Ali al-Hammi<sup>5</sup> la Confederación General de Trabajadores Tunecinos (CGTT), primera agrupación sindical autónoma propiamente tunecina, en 1924. La confederación fue duramente reprimida por las fuerzas francesas y muchos de sus líderes fueron encarcelados o exiliados. El propio al-Hammi sufrió este destino, pero Tahar Haddad quedó libre.

---

<sup>4</sup> Algunos de sus artículos aparecen recogidos en una de las primeras monografías que se conocen sobre Haddad, cuya lectura también recomendamos a pesar de contener algunos errores; Muḥammad AL-MARZŪQĪ y ʿĪlānī B. AL-ḤĀYŶ YAḤYÀ, *Al-Tahir al-Haddad: hayatu-hu, turathu-hu*, Túnez: Maison Bouslama, 1963.

<sup>5</sup> Eqbal AHMAD y Stuart SCHAAR, "M'hmed Ali: Tunisian Labor Organizer" en *Struggle and Survival in the Modern Middle East*, California, UP, 2006, pp. 164-177.

Haddad escribió su primer gran libro, *Los trabajadores tunecinos y el surgimiento del movimiento sindicalista*<sup>6</sup>, en 1927, precisamente para apoyar la CGTT y poner de relevancia los problemas de los obreros tunecinos. En esta obra, que analizaremos más adelante, describe la vida de los obreros de su época y por este motivo fue confiscada y su circulación quedó vedada por las autoridades francesas.

Un año después de su publicación, Haddad entró en la Escuela Superior de Derecho de Túnez. A su salida publicó su libro más controvertido, *Nuestra mujer en la ley islámica y la sociedad*<sup>7</sup>, que fue retirado de venta poco tiempo después por las autoridades francesas.

El Dustur, los franceses y los ulemas pusieron en marcha una campaña de desprestigio muy grave contra el autor, que perdió su título de graduado en al-Zaytuna y ni siquiera pudo graduarse de la Escuela de Derecho porque no se le permitió realizar el examen final.

Después, decidió alejarse de la vida pública, pero contrajo una enfermedad cardíaca y, algo más adelante, tuberculosis. Pasó los dos últimos años de su vida recluido en casa, luchando contra la enfermedad y alejado de la sociedad, que lo había rechazado duramente, y finalmente, falleció en Túnez el 7 de diciembre de 1935, tres días después de haber cumplido los 36 años de edad.

## **¿Cuándo vivió Tahar Haddad?**

---

<sup>6</sup> Existen traducciones de esta obra a otras lenguas, no así al castellano. Por ejemplo, vid. la traducción al francés de Mohamed ben Larbi, *La naissance du mouvement syndical tunisien*, Paris, L'Harmattan, 2013.

<sup>7</sup> Igual que con el anterior, vid. *Muslim Women in Law and Society*, trad. de Ronak Husni y Daniel L. Newman, London y New York, Routledge, 2007.

Para conocer la relación existente entre el movimiento obrero y el nacionalismo debemos remontarnos al contexto histórico. El sindicalismo tunecino está íntimamente relacionado con el movimiento nacionalista y marcado por el protectorado francés. Un primer atisbo de colonialismo comenzó con el Tratado del Bardo, pero el protectorado no fue establecido oficialmente hasta 1883, con la Convención de La Marsa<sup>8</sup>.

Después del establecimiento del protectorado se llevaron a cabo reformas que provocaron la movilización de la burguesía urbana y el rechazo al protectorado. Estas transformaciones serían el germen del nacionalismo tunecino que se desarrollaría en adelante y cristalizaría en la creación del movimiento de los Jóvenes Tunecinos<sup>9</sup>. Fundado en 1907, este momento supuso el inicio del despertar de la consciencia nacional y la creación del primer bloque de acción contra el protectorado y la colonización francesa. Motivados por el espíritu de las reformas de Jayr al-Dīn (1822/3-1890) y por sus ideas políticas, los Jóvenes Tunecinos buscaban un punto intermedio entre la independencia y el progreso llegado de Occidente. No rechazaban de lleno a los franceses, pero deseaban la libertad de su país. Gracias a su papel como pioneros de las demandas de la independencia, sirvieron como modelo para el resto de partidos independentistas que fueron surgiendo en Túnez a lo largo de los años venideros y ayudaron a asentar las bases del pensamiento nacionalista.

El movimiento nacionalista fue canalizado por el Dustūr, fundado en 1920 por al-Thaalbi (1875/6-1944). Surgió con la esperanza de llegar a un acuerdo con los franceses mediante la celebración de una asamblea conjunta en que representantes de ambos bandos, escogidos por sufragio universal, debatieran sobre la independencia de Túnez. La mayoría de sus miembros pertenecían a la élite francófila y por ello no buscaba un choque frontal contra el protectorado. El partido elevó sus peticiones al bey y al Parlamento francés en 1920. En ellas no se hablaba de independencia, sino de un sistema mixto cuyos representantes se eligieran por sufragio universal. Las autoridades francesas no

---

<sup>8</sup> Todas las cuestiones históricas cuentan con inmensidad de fuentes. No obstante, a nuestro parecer las mejores son las de Ali MAHJOUBI, *L'établissement du protectorat français en Tunisie*, Túnez, universidad, 1977 y Jean GANIAGE, *Les origines du protectorat français en Tunisie (1861-1881)*, Paris, Presses Universitaires de France, 1959.

<sup>9</sup> Jaled GUEZMIR, *Jeunes Tunisiens*, Túnez, Alif, 1986.

escucharon ninguna de las reivindicaciones y respondieron ejecutando a muchos líderes del partido y exiliando a otros tantos, entre los que se encontraban el propio al-Thaalbi.

En el terreno social, Haddad vivió una época convulsa en que la sociedad tunecina tuvo que afrontar los muchos cambios que la modernidad trajo consigo y esto se vio claramente reflejado en sus obras. La penetración comercial europea en Túnez durante las décadas de los años 20 y los 30 del siglo XIX trajo consigo grandes problemas para la economía local. El país se especializó en la producción de materias primas, lo que generó que dependiera progresivamente de países europeos para suplir sus necesidades de bienes manufacturados. La artesanía local era poco competitiva frente a la europea, por lo que entró en una grave crisis, del mismo modo que la industria del aceite, que Túnez exportaba a Europa y de la cual provenían muchos de sus ingresos.

Ya en las primeras décadas del siglo XX Francia puso en marcha un proceso de industrialización que provocó el éxodo masivo a la ciudad. El principal problema de este intento fue que la población local sólo era empleada como mano de obra barata, mientras que las empresas que explotaban los beneficios estaban en manos francesas. Los trabajadores tenían muy pocos derechos y sus condiciones laborales eran muy duras, hecho que alimentó la necesidad de formar un sindicato que luchara por la implantación de mejoras para los jornaleros, que formaban parte de una base social empobrecida.

Por lo que respecta al movimiento sindicalista, en un primer momento fueron los sindicatos franceses los que acogieron en su seno a los sindicalistas tunecinos, incluso en contra de las autoridades coloniales. La Sección Francesa de la Internacional Obrera (en adelante, SFIO), fue una de las agrupaciones más importantes para el Túnez de la época porque contaba con una extensión obrera, la Confederación General de Trabajadores (CGT), que en 1911 creó la Unión Departamental de Túnez. A pesar de ello, la SFIO era contraria a los movimientos nacionalistas y reformistas, como los Jóvenes Tunecinos, y se mostraba a favor de cuestiones como la asimilación, por ejemplo, lo cual no deja de suponer una contradicción.

Aunque al principio era una buena plataforma para exigir mejoras, pronto demostró ser inútil para la población tunecina. Con el tiempo se empezó a considerar que el movimiento sindicalista había sido cooptado por el poder colonial y que los sindicatos franceses eran un órgano más de dominación, por lo que los partidos y movimientos nacionalistas los tacharon de ineficaces y de no ejercer suficiente presión para conseguir sus objetivos. Otro de los problemas que se les achacaban era que habían utilizado la clase obrera para luchas que sólo eran importantes en la metrópolis, como el antifascismo, y se habían desviado de su objetivo principal. Por este motivo, los obreros tunecinos comenzaron a autonomizarse, ganar independencia o exigirla, y a buscar sus propias salidas a las crisis económicas tan recurrentes. La burguesía tunecina acabó haciéndose con el mando de estos sindicatos, que fueron uno de los principales motores del nacionalismo de este país a medida que lograron independizarse de los sindicatos franceses.

Fue así como surgió la CGTT, fundada por Muhammad Ali al-Hammi (1890-1928) y al-Haddad, entre otros, la primera confederación sindical autónoma de Túnez. Esta no era exclusivamente un órgano de liberación de los obreros, sino también una plataforma independentista, que buscaba la soberanía nacional tunecina y el fin del protectorado, como veremos más adelante. En sus filas había trabajadores de distintos sectores, no sólo del industrial, sino también de los muelles o artesanos. En un principio, los dirigentes socialistas se oponían a la formación de un sindicato independiente porque consideraban que la fragmentación los debilitaría y favorecería el auge del capitalismo, aunque analizaremos esta cuestión con mayor profundidad más adelante. Sin embargo, ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo, la CGTT se constituyó formalmente en 1924, definiéndose a sí misma como un sindicato indígena y musulmán. Como era de esperar, Francia y los sindicatos afines a ella se opusieron a este, por lo que se produjo una dura represión.

La economía colonial entró en crisis en la década de los treinta y quedó de manifiesto que no podía continuar conforme lo había estado haciendo. Por este motivo, cuando la guerra terminó, Francia centró sus esfuerzos en la reconstrucción de la zona y aprovechó la ocasión para renovar y modernizar las instalaciones en la región. Fue durante esta época

cuando se consolidó la clase obrera tunecina, compuesta, en su mayoría, por empleados de las fábricas. Sin embargo, el sindicalismo francés, si bien había tenido éxito en crear conciencia de clase, sobre todo en medios europeos, trataba de englobar a los proletarios tunecinos en el marco del proletariado mundial, para liberarlos de sus ataduras tradicionales. En el proceso, pasaba por alto las circunstancias concretas del proletariado autóctono, por lo que algunos sectores tunecinos llegaron a considerarlo un colonialismo de izquierdas, que alienaba a los obreros de sus raíces culturales.

La crisis económica ayudó al fortalecimiento del movimiento anticolonial, que se desarrollaría con más fuerza a partir de los años 50. La propia crisis, que empezaría en los años 30, debido al crack del 29, y culminaría a mediados de los 50, pondría de manifiesto la necesidad de llevar a cabo las reformas sociales y laborales que tanto la CGTT como el Neo-Dustur llevaban años soñando con realizar.

A causa de la precariedad laboral de que eran víctimas los trabajadores tunecinos, la CGTT, sindicato al que pertenecía Haddad, se convirtió rápidamente en una organización de masas, mucho más extendida que el propio partido Neo-Dustur, cuyo liderazgo estuvo siempre en manos de una pequeña élite instruida. Comprendiendo la urgente necesidad de reformas sociales que permitieran a los tunecinos avanzar hacia el progreso a la par que se mejorara la calidad de vida y la igualdad social, la CGTT pretendía defender los derechos de los trabajadores además de impulsar un reajuste social. Asimismo, el partido Neo-Dustur entendió la necesidad de introducir reformas sociales, por lo que las incluyó en sus programas, si bien supeditó dicho objetivo a la consecución de la independencia, de manera que no fue primordial hasta que Túnez quedó totalmente libre del dominio francés.

***Los trabajadores tunecinos, obra clave para entender el movimiento obrero en el país.***



Esta fue la primera gran obra<sup>10</sup> del autor, que compuso para la CGTT. El primer apartado de la obra está dedicado a explicar la situación de los obreros en Túnez. A continuación comienza su relato sobre la situación en el campo. Después, hace un recorrido histórico por el sindicalismo tunecino y recoge las crónicas de diversas huelgas.

Compuesta en 1927 y reeditada en 1966, ya tras la muerte de su autor, su redacción vino acompañada por la publicación de artículos de prensa con la misma temática, que irritaron seriamente a las autoridades francesas, por lo que prohibieron su circulación. Sin embargo, este libro fue de vital importancia para el despertar de la consciencia de clase entre los obreros.

En esta obra queda plasmado el carácter eminentemente socialista del pensamiento de Haddad. En ella defiende la necesidad imperiosa de que los obreros, que son víctimas del sistema capitalista, se rebelen contra él para sobreponerse a la represión y define el capitalismo como un sistema que trata a los obreros como criminales en cuanto intentan exigir mejoras ya que los considera amenazas para el interés general.

El surgimiento de sindicatos independientes de la Confederación francesa no fue bien recibido por esta. Desde ella, se consideraba que la formación de estos grupos dividía las fuerzas de los obreros y muchos veían en ellos un matiz racista e incluso sectario, que pretendía enfrentar a musulmanes y cristianos. Sin embargo, los líderes autonómicos consideraban que la confederación francesa no hacía lo suficiente para conseguir los intereses de los obreros.

Haddad recoge en su obra los distintos puntos de vista que se debatieron en el momento. De esta forma, podemos constatar que la cuestión del surgimiento de estos sindicatos no era únicamente una de unidad o de lucha obrera, sino que estaba muy presente el nacionalismo tunecino. Los partidarios de la formación de sindicatos independientes

---

<sup>10</sup> Antes había compuesto una obra breve sobre los movimientos estudiantiles en al-Zaytuna, pero no fue publicada hasta su muerte.

querían salir de la confederación francesa porque era partidaria del protectorado. En Francia existían diversos sindicatos, muchos de ellos unidos bajo confederaciones distintas, sin que nadie lo criticara. Sin embargo, cuando los tunecinos querían constituir confederaciones nuevas, la confederación francesa estaba en contra. La única razón que explicaba este rechazo, para al-Hammi, residía en que los franceses veían Túnez como parte integrante de Francia, por lo que preferían que se unieran a la confederación francesa antes de que se presentaran en la Internacional como una confederación independiente.

Ante el rechazo de la confederación francesa y la propagación de notas de prensa donde se tachaba a los sindicatos tunecinos como “un proyecto islámico que minaba la unidad obrera”, los partidarios de la fundación de la CGTT se vieron obligados a lanzar un comunicado desmintiendo estas acusaciones y llamando a los trabajadores, fueran del credo y la etnia que fuesen, a unirse a la CGTT. Este comunicado es recogido por Haddad en su obra como muestra de que la confederación tunecina estaba abierta al diálogo.

Haddād dedica un capítulo de la obra a hablar sobre cada uno de los fundadores de la CGTT y a exponer los estatutos de la CGTT. Pero, sin lugar a dudas, lo más interesante para nuestra ponencia es el apartado que dedica a la captación de miembros. En él, explica cómo los miembros de la CGTT se dirigieron en grupos a distintos lugares del país para explicar a los obreros la creación de la confederación y animarlos a unirse a ella. Haddad recoge, por ejemplo, una conversación de al-Ḥammī con un grupo de trabajadores de Mitlawī, en la que el primero alude a unos versículos del Corán para animar a los obreros a unirse al movimiento sindicalista. Este suceso, además de ayudarnos a comprender los hechos que tuvieron lugar más adelante, nos permite comprobar que la CGTT empleó cualquier método posible para llegar a los obreros y despertar la consciencia de clase y la necesidad de organizarse para defender sus derechos como trabajadores. Así podemos constatar que, frente a la confederación francesa, la CGTT llegaba a la población compaginando el movimiento obrero con las creencias locales y respetaba la identidad tunecina.

Este poder para aglutinar y convencer a la gente de la necesidad de llevar a cabo reformas profundas en el país, sumado a las quejas de los dirigentes de la confederación francesa, llevaron a las autoridades del protectorado a tomar medidas contra la CGTT, de tal forma que se produjeron arrestos tanto de miembros como de dirigentes.

### **La relación entre la CGTT, el nacionalismo y el sindicalismo en Túnez**

Las autoridades francesas querían deshacerse de la CGTT no porque fuera una unión de sindicatos, sino por su poder como aglutinador social, enemigo del colonialismo y propulsor de las reformas. Para lograrlo se pusieron en marcha una serie de medidas encaminadas a dismantelar las reuniones de la confederación, evitar la adhesión de nuevos miembros o la propagación del movimiento a otras regiones. Estas medidas llevaron a los obreros a manifestarse contra el gobierno y a buscar alternativas.

En medio de esta agitada situación, M. Ali al-Hammi fue citado a comisaría para responder ante la acusación de emplear el Corán para avivar la llama revolucionaria de los obreros, lo que demostraba que la CGTT era una organización religiosa. Él se defendió argumentando que estaba intentando que los trabajadores, que no conocían otros medios, entendieran el movimiento obrero. La discusión tomó un matiz anti-colonialista cuando el comisario expuso que la CGTT era innecesaria puesto que ya existía una confederación francesa para unificar los sindicatos y al-Hammi respondió que Túnez tenía gobierno propio y no había leyes que prohibieran tal situación. Finalmente, las autoridades francesas concedieron a al-Hammi ocho horas para que debatiera con el resto de miembros de la confederación y la disolviera, amenazando con tomar cartas en el asunto de lo contrario.

Los dirigentes de la CGTT convocaron una reunión extraordinaria, pidiendo a todos los sindicatos que enviaran un representante. En la reunión quedó claro que no estaban dispuestos a dejar que el gobierno francés destruyera la única confederación que luchaba por sus intereses y se acordó no disolverla aunque hubiera represalias por parte de las autoridades del protectorado.

Los dos últimos capítulos del libro están dedicados al arresto de los dirigentes de la CGTT. Haddad acusa a la prensa de haber abierto el camino para la intervención del gobierno francés, que culminó con los arrestos de varios líderes de la unión sindical así como de algunos obreros. Asimismo, critica que los jueces obligaron a los acusados a defenderse por escrito, aun cuando varios de ellos eran iletrados, y se les negó la libertad provisional hasta que se produjera el juicio.

Algunos miembros de la confederación francesa aprovecharon la ocasión para reunirse con delegados de diversos partidos políticos y hacerlos apoyar las represalias. Esta delegación de grupos mixtos, principalmente compuesta por representantes del Partido Reformista, el Dustūr, la CGT y el Gran Consejo, fue convencida por Durel, miembro de la confederación francesa y uno de los principales opositores durante la creación de la CGTT, de que los dirigentes arrestados eran peligrosos para el orden público y tramaban un complot contra Francia. Durel también aprovechó la ocasión para esgrimir que la CGT era un organismo internacional y, por tanto, no había necesidad de mantener la confederación tunecina. Al día siguiente se publicó en la prensa un comunicado firmado por los asistentes a la reunión, excepto por Durel, en el que se animaba a los obreros tunecinos a volver al sindicato francés.

En noviembre de 1925 se inició el proceso judicial por el que se juzgaba a los implicados por complot contra Francia. El juicio duró cinco días, la mayoría de los cuales se dedicaron a recoger testimonios de ambos bandos. Durante este tiempo, la gendarmería y el ejército destacaron numerosos efectivos para garantizar el orden tanto dentro de la sala como fuera, en la plaza de los tribunales, donde se reunían diariamente cientos de personas para seguir el procedimiento judicial. Finalmente hubo tres dirigentes que fueron condenados a diez años de exilio y otros tres condenados a cinco.

## **Conclusiones**

Como hemos visto a lo largo de esta comunicación, el principal crimen del que se acusó a la directiva de la CGTT y el motivo de su exilio no fue otro que la rebelión contra Francia. La idea misma de la existencia de una confederación de sindicatos tunecinos al margen de la confederación francesa implicaba la *pervivencia* de un estado tunecino que Francia no quería reconocer, pese a que estamos ante un protectorado y no una colonia (como ocurrió en Argelia). Acabar con la CGTT, una confederación rebelde fundada por enemigos de Francia, suponía dar un golpe al nacionalismo tunecino. Por esta cuestión, se buscó desde el principio aniquilarla tan pronto como fuera posible –y, finalmente, con el apoyo de los ulemas, el Dustur y las acusaciones falsas, se logró.

¿Por qué los ulemas y el Dustur se unieron a la campaña contra la CGTT y, después, contra Haddad? Por un lado, los ulemas siempre se habían mostrado, en su mayoría, afines al régimen francés, que les aseguraba un cierto nivel de bienestar a cambio de su lealtad. Tanto es así que habían colaborado con los franceses en la puesta en marcha del 30º Congreso Eucarístico, que tuvo lugar en Cartago. Este hecho, que sentó muy mal a los tunecinos y la opinión pública, generó un aluvión de críticas contra los ulemas que, de alguna manera, debían buscar la forma de defenderse de las mismas. Utilizaron la CGTT y, más concretamente, la figura de Tahar Haddad como escudo para desviar la atención y volver a obtener el apoyo del pueblo.

Por lo que respecta al Dustur, confluyen varios motivos. Primero, el Dustur no buscaba la ruptura absoluta con las autoridades francesas, como hemos visto a lo largo de esta ponencia, sino que pretendía una vía híbrida, al menos en estos primeros momentos. Por ello, la CGTT suponía una ruptura radical que no podían apoyar. Por otro lado, el partido estaba dolido por la forma en que Haddad lo había abandonado y estaba buscando la oportunidad de vengarse de él de un modo u otro. Pero, además, acercarse a la postura de la confederación francesa, según el punto de vista del Dustur, le confería un as en la manga para negociar con las autoridades del protectorado de cara a exigir ciertas mejoras en calidad de “colaboradores”.

Ante este panorama no es de extrañar que la CGTT se convirtiera en la única plataforma que canalizaba los anhelos nacionalistas de la sociedad, que se sentía traicionada por el Dustur y molesta con los ulemas por su colaboracionismo. Es por eso que, como apuntábamos antes, este sindicato se convirtió en un motor de masas mucho antes de que lo hiciera el Dustur. Para este último, el momento real de la canalización del sentimiento nacionalista llegaría mucho más tarde, cuando Habib Burgiba causó un cisma en el seno del partido y se fundó el Neo-Dustur, que ya sí fue más radical y, a la larga, logró la victoria nacionalista de Túnez con la proclamación, en 1956, de la independencia del país.

